



El escritor lanzó en La Serena la reedición de su libro "Destierros y tinieblas"

# Arteche: consejos para ser un buen poeta

ROBERTO VIEREK

**B**ajo su rostro serio se traslucen otros livianos e irónicos, tras sus palabras subyace música y silencio. Del mismo modo, el dramatismo literario de Miguel Arteche combina con un poco conocido humor, un sarcasmo irónico, que bien registrado está en algo de su prosa y otros artículos periodísticos.

Sin embargo, para este creador ser poeta es muy "serio", implica un conocimiento acucioso del oficio, al mismo tiempo que una espontaneidad emergente de su dominio.

Así, comprometido de su propia poética, Arteche escribe *Destierros y tinieblas* en 1963, según la crítica su mejor texto de poesía que, luego de 32 años, sigue vigente al reeditarse por tercera vez tras un largo silencio.

—Acaba de presentarse la tercera edición de *Destierros y Tinieblas* en la Feria del Libro de La Serena. ¿Cómo fue eso?

—Hay una lista larga de escritores que asistieron, en general, a la feria, entre los que se cuentan algunos como José Luis Rosasco, Poñi Delasno, Benjamín Mongelá o Enrique Laboucade quien hizo la presentación de mi libro, improvisando muy bien a partir de un soneto mío que se llama *El Café*. Después de eso yo leí una pequeña antología de 16 poemas, en una plaza, que versaban sobre mi trabajo desde que yo tenía 20 años hasta hoy.

—¿Por qué este libro específicamente que es tan antiguo?

—Porque es el más importante de mis libros de poesía, según los críticos. Ahora bien, la segunda edición es de 1963, siendo la primera de 1963 sobre la cual escribió Alonso Berríos, en 30 años ninguna editorial se interesó por publicarlo, aunque estaba completamente agotado. Las razones de esto van más allá de lo estrictamente literario, pues lo que yo estaba haciendo en poesía iba en contracorriente con todo lo que se producía en ese tiempo, en el sentido de que mi mundo cristiano era rechazado.

—¿Se refiere a la antipoesía?

—No, me refiero fundamentalmente a ciertos escritores que, dentro de cierta ideología, o no entendidas o no les significaba nada el mundo que yo planteaba en mis poemas. Eso por una parte. Por otra, hay que pensar que hacia 1967, fecha en que se publica *Poesmas y antipoesmas*, el mejor libro de Parra a mi gusto, comienza la "epidemia" o "pandemia" latinoamericana de la "llamada" antipoesía, pues dicho sea de paso ese título no lo inventó



Miguel Arteche: "Para ser un buen poeta hay que escribir buenos poemas".

La obra ha sido reeditada por tercera vez después de 30 años. El autor habla de este largo silencio: "Las razones van más allá de lo estrictamente literario, pues lo que yo estaba haciendo en poesía iba en contracorriente con todo lo que se producía en ese tiempo, en el sentido de que mi mundo cristiano era rechazado".



Parra, sino Robert Desnos en 1922. Entonces, dentro de eso yo no tenía cabida, estaba en las antipodas. Ahora bien, siempre he pensado que Parra es un poeta importante de la poesía chilena, pero sus "llamados" discípulos han contaminado la poesía en el sentido de hacer de lo coloquial casi lo único importante. La tercera causa, hipotéticamente, de que no se reediten mi libro es que entró Raúl Zurita quien creó, para mí, un sentido mundo el cual causó a muchos jóvenes.

—¿Cómo explica ese mundo?

—A Zurita lo considero un

imponer de la poesía, ya que empezó muy bien con su libro *Purgatorio*, pero después entró a una lucha de marketing, de actos que no necesitan un poeta para ser importante. Este país tiene, dicho sea de paso, muchos importantes en otros ámbitos. La poesía no tenía por qué escaparse de eso.

—¿Por eso escribe ese irónico artículo llamado *Consejos a un joven poeta*, en 1993, donde dice que "hay que dejar que otros escriban, por ejemplo, sonetos; esto lo escribe cualquiera"?

—Sucede que el señor Zurita se permitió decir que cualquiera podía escribir sonetos. Eso es mentira. Su oficio de poeta es muy débil. Escribir un buen soneto o una valiosa novela policial es extremadamente difícil. Lo digo porque yo escribo sonetos y la crítica ha dicho que son buenos. Ahora, en cuanto a esos "consejos," lo que quisiera describir son deformaciones que muchos toman como "farmacias". Hay que leerlo al revés.

—¿Y cuál sería un consejo

## El Café

Miguel Arteche

*Sentado en el café después del día, almorzo, me sé qué, cuando la luna que heja girar, y en la noche, la casa del día, muestra un valor, su día.*

*Sentado en elayer lezanos (de) de mí y a mí, y en la luz cuando la muerte en traer de (mis)raja (de) estado, a mí, la presencia.*

*Sentado en el café voy al río, correr, correr, y al aliento (de) de no sé qué, (de) vez de (de) momento.*

*Y en medio del café queda la luz que, solo, y a través del año, (de)biéndose el tiempo, queda (de) el momento.*

—"en serio" a un joven poeta?

—Lo primero sería decir algo de paraguas para ser un buen poeta hay que escribir buenos poemas. Segundo, hay que tratar que no filtre ni sobre nada. El tercer deber es que conozca su oficio. El cuarto es que, una vez conocido ese oficio, lo olvide al momento de crear. Eso es todo, el resto corresponde al grado de vanidad de la persona.

—¿No se considera un poeta muy "serio"?

—Eso no es el problema. No importa ser serio o divertido, lo importante es escribir buenos poemas. ¿Qué es una poesía "seria" sino aquella que está bien hecha?

—Se lo pregunto para saber qué valor le otorga usted al

humor.

—Hay poesía humorística y yo la respeto; incluso, hice una antología con la editorial Zig Zag donde por primera vez en la literatura chilena incluí poemas humorísticos. Yo he escrito 20 o 30 poemas entre sarcásticos y satíricos. Lo que pasa es que los chileños no saben valorar el humor. Yo escribí una novela que trata de un perro que hace de policía para descubrir a un criminal. Entonces, se dice que hago una poesía "dramática" o "seria", sobre las postrimerías del ser humano, la soledad y la fugacidad del tiempo y, de pronto, aparece esa novela, causando extrañeza como si no me estuviera permitido ser también humorístico.

—¿Como la "epidemia de Parra" que mencionaba?

—No, aclaramos, la epidemia no es la de Parra, sino la antipoesía, que es distinta. El problema es el siguiente: cuando deseo expresar humor recorro a la prosa o el artículo periodístico fundamentalmente. Durante

1987 fui columnista de *La Epoca* y esos escritos son, en general, humorísticos. Creo que la gente lo etiqueta a uno injustamente.

—Pero uno también va de

delusiones.

—Eso sí, esencialmente soy

poeta.

—¿Y para quién escribe?

—No sé.

—¿Para usted?

—No, porque cuando uno

escribe se tiene la sensación de

expresar algo con la máxima

precisión. En segundo término,

como cualquier creador, pierdo

que se escribe para asombrarse

en el sentido de descubrir siem-

pre cosas nuevas, eso es esencial-

mente. Más bien diría que escri-

bo "por mí", a través mío.

—¿Eso no tiene acaso una

connotación a poco trascen-

dental, está pensando en

Dios?

—Házmelo Dios por darle

un nombre, un Creador. Actual-

mente tengo 20 poemas inéditos

que están más allá de mi libro

*Finis de madrugada*. Estos van

en la dirección de un transman-

do, en el sentido de que el hom-

bre prolonga su vida en otra. Soy

cristiano y esos son mis parame-

tros.

—¿Qué otro trabajo está

proyectando actualmente?

—El próximo año aparecerá la

segunda edición de uno de los

tres libros más importantes

según la crítica. Se llama *Noches*.

También es muy probable que

aparezca un libro de ensayos

sobre poesía. Es un libro de unas

200 páginas que contiene lectos

sobre poesía, en general, a través

de mi propia experiencia poética.

Aún no tiene título.

Arteche, consejos para ser un buen poeta [artículo] Roberto Vierek.

## AUTORÍA

Autor secundario:Vierek, RobertoArteche, Miguel, 1926-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Arteche, consejos para ser un buen poeta [artículo] Roberto Vierek. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile